**Evaluación de Impacto**

La evaluación como muchas otras, pretende determinar un valor, en este caso se habla de determinar los efectos producidos de un programa, con elementos cuantitativos o cualitativos. Desafortunadamente realizar una evaluación de impacto, es muy costosa, por lo que muy pocos programas son evaluados, por lo que a veces se busca conocer el impacto con otras herramientas menos costosas.

Hay que recalcar que con la evaluación de impacto, se puede identificar si hay o no una relación de causa y efecto entre el programa y los resultados obtenidos y esperados, tomando en cuenta que existen otros factores que suceden durante la aplicación del programa que influyen en el resultado final; para evitar no tomar en cuenta los factores “extraordinarios” es necesario realizar un escenario contractual, es decir, una hipótesis del estatus de los beneficiados del programa si este no se hubiese aplicado.

La estimación de impacto es la variable que se utiliza o se escoge para medir e indicar el resultado de la implementación del programa, existen cuatro dimensiones:

1. *Variable* medible: puede ser CUANTITATIVA o CUALITATIVA.
2. Construcción de la *muestra* de individuos para la estimación: EXPERIMENTAL, en la que la muestra es asignada aleatoriamente y la NO EXPERIMENTAL, la que no se asigna aleatoriamente.
3. Construcción del *indicador* de impacto, que origina cuatro tipos de *estimadores*, el primero que es el PRE-POST, que compara la situación antes y después de la implementación del programa, el segundo, CORTE TRANSVERSAL, compara la situación al terminar el programa, de dos muestras, de los que participaron y los que no lo hicieron, el tercer estimador, DIFERENCIAS EN DIFERENCIAS, que compara los estimadores pre-post de la muestra de control, y por último, MARGINAL, que compara la situación de aquellos que tuvieron acceso total al programa con los que solo tuvieron una parte.
4. Defunción del *método* de estimación para cuantificar los impactos: PARAMÉTRICOS, utiliza modelos probabilísticos, por lo que la teoría es una guía y el NO PARAMÉTRICO, no tiene una guía, por lo tanto no ha parámetros.

Una evaluación debe de alcanzar los propósitos planeados, es decir, tiene como característica la eficacia, así como la eficiencia, para que estos propósitos se cumplan en menor tiempo o costo, dependiendo del caso. Con respecto a la equidad dentro de la evaluación, se traduce en que los programas sean accesibles para todos y todas, pero se debe tomar en cuenta las diferentes variables que se presenten, ya que estos podrán apoyar el resultado del impacto.

Hace más de diez años, los países de América Latina tienen como propósito elaborar programas para lograr una estabilidad económica, han invertido en las políticas y en las instituciones para lograrlo. Han desarrollado nuevos programas para combatir la pobreza, a partir de 1997, en México comenzó la idea de transferir ingreso a los pobres a través de subsidios, cupones de alimentos o distribuir de manera directa los alimentos.

Los programas como Bolsa Escolar en Brasil, Familias en Acción en Colombia, Red de Protección Social en Nicaragua y en México el muy conocido Programa de Inclusión Social, PROSPERA, entre otros han contribuido a reducir el índice de “pobreza extrema”, la desigualdad de oportunidades en salud, educación, etc. Estos programas que invirtieron un porcentaje mínimo de su PIB, a pesar de sus notables contribuciones, son insuficientes en el logro de mejorar el bienestar social, ya que existe una falla en la ejecución de los programas.

Las evaluaciones realizadas a estos programas, la mayor parte utilizaron evaluaciones cuasi experimentales y experimentales, los indicadores más importantes de acuerdo al propósito de programa, desde inscripciones a la escuela, fuerza laboral hasta el peso y estatura de niños.

Existen muchos otros programas enfocados a reducir el desempleo, apoyo a los jóvenes, a micro y pequeñas empresas, apoyo para mujeres, etc., todos con el propósito de mejorar el bienestar social, lamentablemente los resultados de las evaluaciones de los programas no llegan a ser satisfactorias o reales.

Es importante tener en cuenta la vigencia de la información, ya que es elemental contar con información precisa y actual que permite el planteamiento, desarrollo, conclusión y evaluación del programa, asimismo, tener transversalidad entre los desarrolladores y los ejecutores del programa, ya que permite que se conozcan los beneficios y los costos más reales.

En la lectura se menciona que se debe de tener una salida o “graduación” para los beneficiados de un programa, aunque realmente lo que se debería de buscar es que los programas tengan un objetivo a largo plazo que logre que el mismo beneficiario se “gradué”, esto se puede lograr si los programas de distintos sectores estuvieran “enlazados” de cierta manera, graduándose de uno, puede acceder a otros de acuerdo a las nuevas necesidades que se presenten para el niño, mujer, hombre o anciano.

Por lo que si los servidores públicos tuvieran mayor permanencia, se lograría mayor participación, por lo que existiría retroalimentación y mejora continua para el programa y el bienestar social. La evaluación también podría demostrar ser útil para identificar las debilidades y problemáticas, que dan lugar a que se realicen los ajustes necesarios para aumentar la eficacia del programa y hasta plantear reformas políticas sociales, para favorecer a los que más lo necesitan.